

JESSICA ANGELES ALBINO 3°VISUAL

***“CADA ESTRELLA BRILLA EN SU  
MOMENTO Y A SU MANERA...”***

*AUTORA: JESSICA ÁNGELES ALBINO*

*3°VISUAL*

**“CADA ESTRELLA BRILLA EN SU MOMENTO Y A SU MANERA...”**

Aquí comienza la aventura...cuando recién ingresé al tercer grado de la licenciatura en educación especial en el área de atención visual, los nervios me invadían, pues sabía que nuevas experiencias y responsabilidades se desatarían en este ciclo escolar, ya que la observación de generaciones anteriores me dio el conocimiento de que en este nivel se tiene la responsabilidad de un trabajo mejor conocido como Unidad Psicopedagógica (UPP), y así como yo en un inicio usted lector se preguntará:

*-¿Qué es y qué se hace en la UPP?*

La respuesta es simple, el trabajo no tanto: es un lugar cuya función principal es dar una y mil oportunidades más a los alumnos que presentan alguna dificultad o enfrentan barreras de aprendizaje, es un espacio que brinda un conocimiento formativo, con esto me refiero a que formamos habilidades en los alumnos y a la par se forman responsabilidades y habilidades en nosotros, los futuros docentes. Es un espacio en donde el aprendizaje no es tradicional, es decir, el alumno no aprende del maestro, ambos aprenden de sí mismos, se complementan para lograr los objetivos.

Con objetivos me refiero a los logros, a la respuesta que se da o debería darse a las necesidades del alumno, pues reconocemos que cada uno de los niños de la unidad tiene una razón de estar en nuestras aulas, ellos están en una constante búsqueda de heroínas disfrazadas de docentes quienes brinden estrategias y apoyos que ayuden en su aprendizaje, que los ayuden a ser capaces, a desarrollar y lograr sus metas.

Y así es, ese es el trabajo que desempeñamos en la unidad, en cada taller se persiguen objetivos específicos, sobre todo en el individualizado, muy nuevo en esta unidad de apoyo y para las docentes en formación, pues nunca antes se había trabajado así, los talleres siempre corresponden a un área básica del desarrollo del niño: lenguaje y comunicación, matemáticas y solución de problemas y psicomotricidad, pero este año dio un giro excepcional cuando todos nos enteramos de esta nueva modalidad, por suerte no fuimos las primeras en participar dentro del mismo, por lo que cuando hubo cambio y a mis compañeras docentes y a mí nos tocó en individual decidimos solicitar a los compañeros su organización en cuanto a la repartición de los alumnos, con esto cada una de nosotras elegimos los niños a atender e hicimos algunos ajustes más para el funcionamiento de estrategias, posterior a este hecho cada una de nosotras se acercó a las compañeras anteriores para que nos dijeran las actividades que ejecutaron con los niños para dar seguimiento a las mismas o para dar prioridad a otras situaciones que nosotras observamos en ellos mientras trabajábamos en el taller de lenguaje.

***PARA BRILLAR SE REQUIERE ENERGÍA Y LOS DOCENTES JUNTOS FORMAMOS UNA PLANTA NUCLEAR PARA MANTENER EL BRILLO.***

Durante mi caminar por este espacio lleno de estrellas, descubrí el objetivo de las mismas: brillar y lo hicieron de forma gradual en algunos momentos, pero algo que tuvimos que entender en esta constelación, era que no podíamos trabajar solos, que para lograrlo se necesita de un equipo, no fuimos interdisciplinar como el del CAM, pero sí fuimos uno que demostró que el apoyo y trabajo constante funciona y lo hace para bien.

Yo, como docente de este taller reconocí que la atención a las necesidades específicas no recaía en mí, no era única responsabilidad mía por ser de trabajo individualizado, por el contrario, en ocasiones teníamos pláticas para retroalimentar la propia práctica, yo personalmente tuve comunicación con los docentes de otros talleres para reconocer las dificultades que ellos observaban en los niños, sobre todo esto pasó con el docente Zuriel, quien en una ocasión me mencionó sus observaciones a los alumnos con respecto a matemáticas, así hicimos un espacio en donde compartimos estrategias y técnicas a emplear con los niños mencionados, pues así buscamos el seguimiento, porque el niño aprendía en el taller individual y a su vez en el de matemáticas.

Esto último me parece algo enriquecedor en la formación profesional, pues dentro de nuestro perfil reconocemos que la comunicación es una de las habilidades que debemos tener y desarrollar, pues de ella se parte para el reconocimiento, evaluación y planificación de la propia práctica, ya que cuando hablamos con otros docentes compartimos metodologías, estrategias y técnicas que harán de nuestro ambiente áulico uno más funcional y motivador para los alumnos.

Fue el caso de una experiencia bastante agradable con mi compañera y amiga Mari, quien en una ocasión me apoyo explicándome el método global para mi clase con el grupo "E", al principio no comprendí cómo utilizarlo, por esta razón yo le sugerí que se convirtiera en mi modelo, en mi ejemplo, fue así como ella tomó el puesto de docente titular y yo el de observadora. En esa clase aprendí a dar instrucciones simples a mi alumno, a motivarlo a leer y a hacer que el aprendizaje no fuera algo tan riguroso, tan difícil y estresante para él.

Y es que de cada persona que tienes a tu lado y en tu camino aprendes, aprendes de los retos, de los logros, de lo bueno, también de lo malo, pero siempre te llevas algo para ser mejor, compartir experiencias de logro es importante, pues esto nos abre un panorama a todos para saber lo que es funcional y lo que no.

Un docente y sobre todo los niños requieren de ambientes de aprendizaje favorecedores, los cuales se dan cuando los docentes tienen buena comunicación entre ellos, para con sus padres y para con los mismos niños, un buen ambiente requiere de respeto, de normas, de un lugar en donde la armonía sea algo importante y fundamental y eso era lo que buscábamos cuando se hacían actividades, que los niños vieran nuestro compañerismo, aunque a veces eso resultaba complicado. Esto también es parte del modelado, esto también es parte de brillar, es parte de un trabajo que es de todos, pues docentes, padres de familia y los niños tenemos y perseguimos un objetivo, el logro académico.

### ***EN LAS ESTRELLAS HAY VIDA...LAS ESTRELLAS SIENTEN...***

Todos vivimos en un mundo de sentimientos buenos pero también malos, esto es algo que ocurre a menudo en las instituciones educativas, en donde se suelen hacer una serie de comentarios que afectan de manera anímica a nuestros estudiantes, sobre todo en los niños con discapacidad y dificultades de aprendizaje, quienes son algunas veces víctimas de burlas constantes por no saber o no poder hacer lo mismo que los demás.

Este es un tema que afecta a los niños en su rendimiento y es algo que puede apagarlos, quizá en las aulas de la UPP brillan, pero en la escuela se da un bajón de energía constante, por eso la motivación de los alumnos es un importante caso de estudio para analizar y sobre todo para atender, pues se reconoce que un niño motivado aprende mejor y es algo que se debió hacer en conjunto con los maestros de escuela regular.

La motivación es difícil, pero es algo que se debe dar desde el inicio de ciclo escolar, pues desde que uno como docente inicia el trabajo debe conocer a sus alumnos, esto implicó en mí no solo saber su nombre, sino saber sus gustos, intereses, la materia que más se les facilita y la que más se dificulta, pues muchas veces solo nos dejamos guiar por lo que dicen los informes, las docentes titulares o los padres mismos, si, dejamos a un lado al niño mismo, sus sentimientos y lo que él vive a diario en el contexto escolar y áulico.

La comunicación con tus alumnos es prioridad, es algo fundamental, ya que, cuando haces un espacio en el que ellos tienen libertad de expresión, en el que te pueden contar abiertamente lo que les gusta o lo que les pasa, esto crea un ambiente de confianza en el que el alumno se motiva a platicarte, a participar y va creando habilidades de expresión que lo ayudan a mejorar, además, como se mencionó en el capítulo anterior, en estas pláticas aprendes, fue lo que me pasó con la mayoría de mis alumnos, específicamente con Oscar del grupo G un niño con un brillo increíble, que te

sorprendía al hablar de temas que ni yo misma conocía, a lado de él yo me sentía ignorante en muchos contenidos de geografía e historia en los que él es experto, en este momento yo le pregunté:

*MJ-¿Qué es lo que se te dificulta en la escuela?-*

*O-Las matemáticas, me duele la cabeza cuando estudio esa asignatura, no me gusta y se me dificultan las multiplicaciones.*

*MJ- Muy bien, mira, a mí se me dificulta la geografía y la historia, pero yo me comprometo a aprender de ambas materias y darte una clase de un tema interesante, claro, solo si tú te comprometes a estudiar las tablas de multiplicar del 2 y 3.*

*O- Me parece un trato justo (estirando la mano para hacer un pacto conmigo)*

*MJ- Muy bien, yo te veo hasta el próximo martes en este taller, así que el jueves si yo te veo en los pasillos o cuando llegues te puedo preguntar alguna multiplicación.*

Así tal cual, fue la expresión del niño, quien con una sonrisa y un apretón de manos se comprometió a estudiar las tablas y así lo hizo, pues las dos siguientes semanas que fue ya se sabía la tabla del 2 y se complicaba la del 3, así como él cumplió yo cumplí y creé una estrategia del universo para que se hicieran más divertidas las matemáticas.

Este tipo de contratos y acuerdos dados entre docente y alumno resultaron ser motivantes para los niños, pues, así como ellos se esforzaban, yo como su docente, lo hacía más, preparando contenido que fuera innovador para ellos, basado en sus características y en sus intereses personales. Motivar ayuda a obtener mejores resultados, ya que, el alumno Isaías del mismo grupo, con las mismas dificultades en matemáticas, se encontraba maravillado con la estrategia, él incluso tenía las tablas de multiplicar en una hoja atrás de su cuaderno y decía que estudiaba cada que podía; ver su sonrisa cuando entraba al salón y le decía que íbamos a trabajar era una de las mejores satisfacciones, porque yo sabía que algo hacía bien para que él se sintiera así.

Reflexionando sobre la motivación y observando las características de mis alumnos del grupo H, Jazmín y Esteban, me di cuenta que ellos al estar en secundaria, se encontraban más vulnerables en cuanto a este tema, sabemos que es un nivel difícil y una edad en donde los sentimientos parecen un importante huracán capaz de destruir la personalidad y confianza, misma que tienen muchos niños en preescolar y sus inicios de primaria, es una edad en la que el autoestima se ve influenciada por comentarios ajenos al joven, y si esto es así, lo mejor es nutrir, dar vida a nuestras estrellas, hacer

comentarios que los motiven, que los lleven a reforzar su confianza en sí mismos, hablar de ellos, del control de emociones fue importante, pues se motivan a ser mejores y a lograr todo lo que se proponen.



Yo en lo personal no soy buena para aconsejar o subir el ánimo cuando estoy frente a frente con las personas, lo hago mejor cuando escribo, y reconociendo esa habilidad en mí, decidí hacerles una carta en la que yo como docente reconocía sus fortalezas y les decía que son capaces de lograr lo que se proponen, a su vez, ellos preguntaron a sus otros maestros y a sus tutores acompañantes las fortalezas que veían en ellos, porque como dije, en esta edad ya no es solo lo que uno piense de sí mismo, sino lo que los demás piensan, reconocen y ven en ti.

Algo importante a destacar aquí es eso, la forma en que motivas a tus alumnos para que logren sus objetivos, pues antes de verlos como simples educandos debes de verlos como personas que viven y sienten, jóvenes y niños cuyo objetivo o meta es difícil, las estrellas sienten y si las emociones son positivas resplandecerán como Sirius la estrella más brillante del cielo nocturno, pero si estas son negativas pueden hacer que se vayan alejando nuestras estrellas al punto de ya no ver más su brillo.

### ***ALGUNAS ESTRELLAS NECESITAN APOYO EXTRA PARA BRILLAR...***

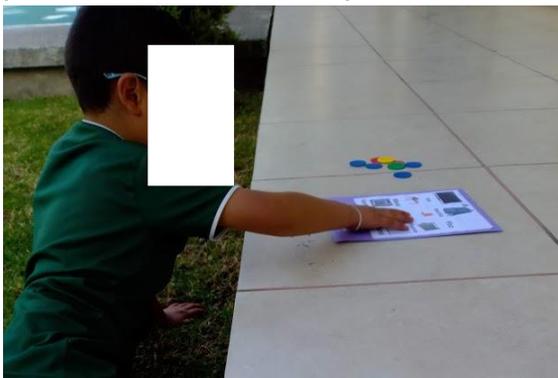
El mejor apoyo para nuestras estrellas somos nosotros, los docentes, por eso debemos buscar estrategias y técnicas que nos ayuden a presentar el contenido y a minimizar las Barreras para el Aprendizaje y la Participación (BAP) las cuales llegan a incidir en muchos momentos y espacios de la vida académica del alumno, ya que, se presentan a nivel físico en los accesos a la institución, de manera actitudinal, en la comunicación de algunas personas inmersas en el contexto escolar y también a nivel práctico o metodológico, lo que afecta mayormente en el aprendizaje, es decir, las barreras engloban todo aquello que rodea al alumno y le impide desarrollar los contenidos, lograr los objetivos y sobre todo, brillar.

Las estrellas, además de ser saltarinas y juguetonas en el universo, son distintas y por ende, los métodos y estrategias también lo fueron, por ejemplo, en el capítulo anterior se hablaba de una estrategia, fue inspirada en esto, pues para el grupo G se realizó un tablero enumerado del 1 al 100 en el que los niños para avanzar realizaban una serie de operaciones básicas, primero una multiplicación y luego una suma, el hecho de jugar los motivaba a aprenderse las operaciones, sobre todo porque en ocasiones yo me involucré como jugadora y si ellos hacían mal mi cuenta me ayudaban a ganar, con esto se creó un ambiente divertido y de aprendizaje.



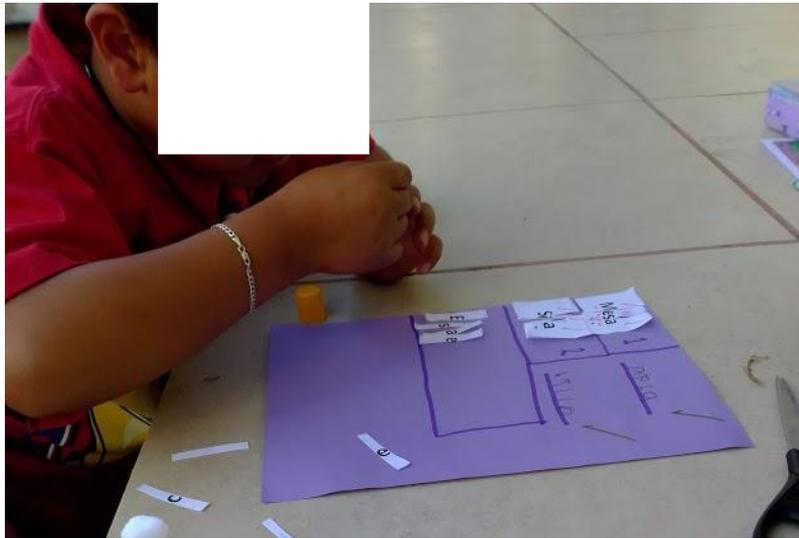
Por su parte para el grupo E y F se empleó el método global para que los niños adquirieran la lectura y escritura, en un inicio se utilizaron hojas de papel en las que se escribían los nombres de cosas cercanas (mesa, silla, pizarrón) y el niño tenía que colocar sus nombres a cada cosa, posterior a hacerlo de forma concreta se realizó una lotería de todos los objetos que se habían trabajado, en donde se colocaba la imagen del objeto y su nombre, el plan era que llegaran al tercer y último nivel en el que únicamente se presentaba el nombre del objeto.

Para ambos grupos este método funcionó de forma individual, es decir, solo con un alumno, sobre todo en el "F," en donde fue importante tener a un solo niño, Daniel, una estrella cuya atención es muy dispersa, quiere estar en actividades grupales y de juego, pero cuando se enteró que estaría solo conmigo, no lo tomó del todo bien, el primer día



incluso levantó la mano con el afán de pegarme, esto debido a que se fastidió con la actividad y sobre todo con el hecho de estar solo, ese fue uno de esos días en los que crees que tu única salida es darte de baja de la licenciatura, pero no, como docente comprometida, decidí buscar otras estrategias para aplicar el método, de hecho él fue la

inspiración para crear la lotería de objetos, pues yo sabía que mi reto era conseguir su atención y así fue, en las primeras sesiones se usó la lotería en donde yo echaba las cartas y posterior a ello fue Daniel, además en una ocasión yo le mostré la palabra, la corté por letras y él las tenía que acomodar para después escribirla y así lo hizo, ese fue uno de sus muchos logros.



Con Daniel se usaron técnicas de relajación, como la de la tortuga, en la que se lee una historia de una tortuguita enojona y se dice que su único escape es meterse en su caparazón, entonces se le enseñó al niño a “hacerse bolita” para liberarse de la tensión, además que se hizo un tablón de la conducta, en la que se mostraron 6 normas del salón que él debía cumplir, se le dijo que acumularía fichas verdes, amarillas y rojas según su comportamiento y en esa clase,



Daniel se ganó una ficha amarilla. Al darme cuenta de que la técnica funcionó conmigo, decidí compartirla con los compañeros de otros talleres y así el niño acumularía más fichas y mejoraría su comportamiento no solo conmigo, aquí la idea era que el tablero impactara no solo en la unidad, sino en casa y en la escuela, pues entre más fichas, un premio mayor podría comprar al paso de dos semanas. Aquí el condicionamiento fue importante para trabajar la dificultad de conducta de dicha estrella, es una buena metodología si se

sabe trabajar.



Otra forma de trabajo que fue de mis favoritas es el trabajo por proyecto, muy útil en el grupo H pues se logró una motivación impresionante en los alumnos, con ellos se trabajaron emociones, ejercicios de ortografía, comprensión lectora y sobre todo la expresión oral, muy importante para ambos, pues presentamos una dificultad de lenguaje en el fonema /r/ (para el que se buscaron ejercicios de movimientos orales, los cuales dieron buenos resultados, pues al ejercitar la expresión de trabalenguas (recomendación de

la docente en formación Natt) el niño demostró facilidad para expresar el fonema), y una falta de confianza para hablar en público para la que se planeó que al finalizar el trabajo en el taller individual se hiciera la presentación de una receta de cocina, esto debido a las pocas inasistencias que tuvieron los dos alumnos, su constancia y responsabilidad me llevó a mí a arriesgarme a la presentación de dicho proyecto, en el que ambos demostraron su confianza para hablar en público, lo que aprendieron sobre lenguaje y expresión oral y el trabajo en equipo, pues se apoyaban mutuamente.

A lo largo de este andar por esta constelación, me llevé satisfacciones, pues logré un mínimo y máximo brillo en algunas estrellas, entre más las conocía, más ideas venían a mí para trabajar con ellos; cada quien brilló en su tiempo y a su manera, algunos se apagaron en el camino, pero al final muchos de ellos aprendieron algo mínimo, una habilidad, una estrategia, una técnica que los llevaría a reconocer sus fortalezas y cumplir sus metas.

### ***EL DOCENTE TAMBIÉN ES UNA ESTRELLA QUE SE ENCUENTRA EN BRILLOS Y APAGONES CONSTANTES.***

Así como en todas las cosas de trabajo y vida, no todo es bueno, también hay tropiezos en el camino, y si, el docente también es una estrella, la estrella mayor que brilla con cada satisfacción que le dan sus estudiantes, pero también se apaga con algunas acciones, con insatisfacciones por parte de los padres de familia, pues, en alguna ocasión tuve una conversación con la mamá de Daniel:

*J- Señora el día de hoy Daniel tuvo una actitud agresiva, ¿En USAER no le han dado estrategias para atender esto?*

*MD- No maestra, a mí me dicen allá que venga con ustedes y ¿Ahora ustedes me van a salir con que vaya a USAER?*

*J- No es eso señora, solo que estamos en un trabajo colaborativo en donde todos debemos trabajar, no solo es responsabilidad mía, sino de todos los que trabajamos en la atención del niño, pero entonces deme una semana y tendré una estrategia a implementar.*

Así se dieron las cosas, la señora me lo dijo de una forma molesta, pero en vez de enojarme, lo que hice fue reflexionar su sentir, porque ella está expresando que ya no sabe qué hacer para que su hijo sea de esas estrellas que brillan, ser docente implica ser empáticos, entender que estamos de apoyo, entonces debemos dar respuesta, buscar estrategias. La semana después de esta conversación con la madre de Daniel se tuvo otra conversación al final de la sesión, ahí explique las nuevas técnicas y la actitud de la madre fue distinta, incluso me pidió material para hacerlo y trabajar dichas técnicas en casa.

Aquí ocurrió un reconocimiento por parte de la madre, las inasistencias del niño se minimizaron los días martes y por eso se pudo dar un mejor seguimiento en el grupo F donde solo estaba Daniel trabajando conmigo. Aquí se ve la importancia de la comunicación con los padres sobre los logros de sus hijos, pues ellos ven el trabajo que se realiza, valoran lo que hacemos y sobre todo entendemos su sentir, por ejemplo, con la mamá de Jazmín, del grupo H, ella me dijo lo que quería que su hija lograra, y es que es un proceso de empatía, de toma de conciencia en el que entiendes o buscas entender el sentir de estas personas.

Brillar es tan bonito, lo difícil es volver a hacerlo cuando ocurre un apagón y eso es algo que ambos, docentes y alumnos, debemos aprender, porque yo sentía iluminarme cuando veía que mis estrellas lograban hacer algo que se les dificultaba, o quienes lo hacían aún con todos esos retos y barreras que se presentaban, pero también sabía que podía apagarme si no era así.

El trabajo individualizado me hizo entender esto: que los niños brillan en su momento y a su manera, algunos más brillantes que otros, pero siempre logrando de poco a poco cada una de sus metas, dando fin a esas barreras.

A mí personalmente me daban ganas de llorar, sí, llorar de alegría, cuando veía que mis alumnos hacían y lograban algo, cuando fueron las presentaciones me daban nervios, pero no buscaba contagiarlos de ese miedo y nerviosismo, antes bien, buscaba mostrarles confianza, mostrarles alegría para contagiarlos, porque sí, el brillo también se puede contagiar, porque brillar incluso puede ser ver un niño feliz, un niño que sabe que puede, un niño que tiene confianza y que sabe que aunque se le presenten los mil retos puede hacerlo. Así quiero terminar con una frase:

***“¡QUE EL BRILLO SE CONTAGIE!, NUNCA DEJES QUE NINGUNA DE LAS ESTRELLAS A TU CARGO, SE APAGUE...”***